

DISCURSO

del Revmo. P. M. Alfonso Orlich, Ministro General de PP. Menores Conventuales que fué pronunciado por él mismo en la solemne recepción del Legado Pontificio Emmo. Cardenal Rafael Merry Del Val, al entrar en la Basilica Papal de Asís — Caput et Mater — el día 3 de Octubre del presente año franciscano 1926.

EMINENTÍSIMO PRÍNCIPE:

Con el corazón profundamente conmovido, con el alma colmada de santa alegría, en este momento, yo, siervo y ministro, tomo la palabra en nombre de mi entera Orden, y también interpretando el sentir de todos los hijos de las diversas familias franciscanas, para dirigir a Vuestra Eminencia un reverente saludo, humillaros un devoto homenaje, expresaros una nuestra santa promesa

Benedictus qui venit in nomine Domini, cantaban las turbas llenas de gozo en el día de la entrada triunfal del Maestro en Jerusalén. Séanos lícito repetir a Vuestra Eminencia el mismo saludo. Seáis mil veces bendito Vos que venís en verdad en el nombre del Señor, que nos representáis al dulce Cristo en la tierra

Otras veces, muchísimas veces, la Santidad de Nuestro Señor dignábase visitar aquí a sus hijos, llevando, como Jesús a Jerusalén, gran copia de sus bendiciones y favores. Hoy, que la iniquidad de los tiempos aún no le consiente poderlo hacer, con regia paterna dignación, Nuestro Señor Os envía, Eminencia, lumbrera del senado de la Iglesia, insigne por piedad y por prudencia. Vos, pues, en verdad venís en nombre del Señor: *In nomine Domini*.

Por eso Vos atravesáis el dintel de este Templo cargado de gloria, subís las gradas y tomáis asiento sobre ese gloriosísimo trono, cubierto con la misma autoridad pontificia. Vos, pues, Eminentísimo, con Vuestra Persona nos traéis las bendiciones y las gracias del Vicario de Jesucristo